

Carta Pastoral
“Los católicos en la Bolivia de hoy: presencia de esperanza y compromiso”

Comunicado de Presentación

El día de ayer, la Iglesia Católica, en las diferentes jurisdicciones eclesiásticas del país, ha presentado a los fieles la carta pastoral “Los católicos en la Bolivia de hoy: presencia de esperanza y compromiso”, hoy lo hacemos también ante los medios de comunicación para llegar a todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Este documento se inscribe en continuidad con otras cartas similares del magisterio de la Iglesia Católica en Bolivia, así se podrían mencionar, entre otras, las cartas pastorales: “Dignidad y libertad” (1982), “Tierra, madre fecunda para todos” (2000), “El agua, fuente de vida y don para todos” (2003), cada una dentro de un contexto determinado, pero siempre como respuesta a la misión profética que está llamada a cumplir la Iglesia.

La carta pastoral está dirigida, en primer lugar, a los miembros del Pueblo de Dios, sacerdotes, religiosos y fieles, pero también a todos los hombres y mujeres de buena voluntad y a la sociedad en su conjunto. Tal como se afirma en la introducción, su principal propósito es “avivar la esperanza y alentar el compromiso de todos en la transformación de la realidad actual de nuestro país, que, junto a los logros alcanzados, se ve todavía marcada por la ambigüedad de los procesos sociales, la banalización de los valores humanos y la subestima de la dimensión religiosa o trascendente de la vida, que generan división, confusión y frustración en las personas y en los pueblos”.

Su contenido abarca todas las dimensiones de la realidad social, económica, cultural, política y religiosa, “no para expresar preferencias por una u otra solución técnica o institucional, sino para valorarlas en sus implicaciones religiosas, éticas y morales”, conforme a la misión temporal de la Iglesia. “De esta manera se quiere ofrecer un aporte a la vida de la sociedad desde la visión cristiana del hombre preocupados por el bien de todos los bolivianos”.

De manera concreta se tocan los temas de testimonio y anti testimonio en la Iglesia, del proceso de inclusión que implica la superación de nuevas exclusiones, del vivir bien y de los anti valores todavía presentes, de la economía y de la política a partir de la Doctrina Social de la Iglesia, del compromiso del laico en la construcción de la sociedad según los valores del Reino del Padre.

Los Obispos deseamos que estas orientaciones sean acogidas, estudiadas y puestas en práctica, particularmente, por los fieles laicos, a quienes entregamos estas orientaciones esperanzados de que sean una valiosa ayuda para su propio compromiso y madurez cristiana. La Misión Permanente nos invita a todos los cristianos latinoamericanos a responder de forma personal y consciente al Señor Jesús y al bautismo recibido. Con ese objetivo y a fin de facilitar ese trabajo en los grupos y comunidades de fe, se difundirán en algunas semanas más cartillas con la versión popular del documento.

También entregamos estas orientaciones a toda la sociedad boliviana, convencidos de que los principios y valores humanos y cristianos que presentamos, constituyen un importante aporte al desarrollo integral de nuestro pueblo y “a los procesos de construcción del bien común, de la justicia y la paz”.

Mons. Oscar Aparicio
Obispo Auxiliar de La Paz
Secretario General de la
Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 13 de abril de 2011